



Política

“

Si un ministro basurea a un ciudadano, a un colega o a un parlamentario, difícilmente podemos avanzar

”

Álvaro Ortiz, diputado.

TITULAR DE VIVIENDA Y URBANISMO

Conflicto entre ministro Poduje y congresistas tensiona relaciones en antesala de debate por reconstrucción

Hugo Ramos Lagos
 contacto@diarioconcepcion.cl

“Sed ut perspicatis unde om El problema técnico derivado de la paralización de obras vinculadas a la empresa Tapusa S. A. en el Gran Concepción escaló hacia una polémica política que hoy impacta directamente al Gobierno, justo cuando el Plan de Reconstrucción Nacional —clave para la agenda del Ejecutivo— comienza su discusión en el Congreso y requiere acuerdos amplios.

El conflicto se desató tras una reunión entre el ministro de Vivienda y Urbanismo, Iván Poduje, y parlamentarios del Biobío, que derivó en un tenso intercambio con el diputado José Antonio Rivas (PS) y el presidente de la Democracia Cristiana (DC), Álvaro Ortiz, abriendo un nuevo flanco en la relación entre el Ejecutivo y el Parlamento.

El episodio alcanzó tal nivel que obligó a intervenciones desde La Moneda, luego de que la DC evaluara suspender una reunión con el comité político, en una señal del deterioro en las confianzas. Aunque la cita finalmente se realizó, estuvo marcada por el incidente y derivó en disculpas de los ministros del Interior y Hacienda.

Cruces y versiones enfrentadas

Desde su repartición, el ministro Poduje descartó haber incurrido en faltas de respeto y defendió su actuar. Según lo publicado por Radio Bío Bío, el secretario de Estado afirmó que “no hubo ninguna reunión tensa” y que el conflicto se originó porque el diputado Rivas “dijo que debíamos 6 mil millones a la empresa”, lo que —aseguró— “es falso”.

Asimismo, el titular de Vivienda fue más allá y emplazó directamente al parlamentario: “Le pido al señor Rivas que acredite dónde el Serviu le debía plata a esta empresa”, agregando que, a su juicio,

Cruces en el Biobío y críticas al estilo del secretario de Estado abren dudas sobre la viabilidad de acuerdos clave para la tramitación del Proyecto de Reconstrucción Nacional.

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.



los legisladores involucrados debiesen enfocarse en “los vecinos que están afectados” y no en la polémica. También cuestionó lo que calificó como una sobre-reacción.

En la vereda opuesta, Rivas entregó una versión completamente distinta. A través de una declaración pública, acusó haber sido increpado y señaló que el ministro “me faltó el respeto”, agregando que “hizo afirmaciones que son gravísimas”. Incluso, advirtió que evalúa acciones legales, lo que ele-

varía el conflicto desde la arena política a la judicial.

En la misma línea, el diputado por el Distrito 20 y presidente de la DC, Álvaro Ortiz, afirmó que “si un ministro basurea a un ciudadano, a un colega o a un parlamentario, difícilmente podemos avanzar”, vinculando directamente el episodio con la capacidad de generar acuerdos.

Escenario político

Más allá del incidente puntual,

el episodio abrió un abanico de reacciones entre parlamentarios del Biobío, evidenciando distintas lecturas sobre el momento político y el rol del ministro en la conducción de la agenda.

Desde la misma colectividad del diputado Rivas (PS), el senador por el Biobío, Gastón Saavedra, advirtió a Diario Concepción que las relaciones “no son de las mejores en este minuto”, y apuntó a un problema en el estilo del ministro: “El estilo ‘Sin Filtro’ le hace mal (...)

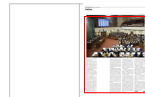


FOTO: RENÉ LESCORNEZA



tiene que ser ministro de Estado, no panelista”, sostuvo.

“Las dificultades se acrecientan producto del estilo que tiene el ministro”, agregó el senador, vinculando directamente el tono del conflicto con la tramitación del Proyecto de Reconstrucción Nacional. A su juicio, no se trata solo de un problema de formas, sino de gobernabilidad legislativa.

“Cuando se discute sin razón y se levantan las voces, no nos ayuda mucho”, concluyó, enfatizando que este tipo de episodios puede “entorpecer” la construcción de acuerdos en el Congreso.

Con una posición matizada, el diputado por el Distrito 20, Patricio Briones (PDG), señaló a este medio que “no le veo mayor relevancia” al episodio, destacando que la relación con el ministro ha sido “profesional y cordial”, y atribuyendo parte de la controversia a una sobreexposición mediática. Su postura refleja un sector que, sin alinearse plenamente con el oficialismo, tampoco ve en el conflicto un quiebre estructural.

En esa línea, el parlamentario también puso el foco en el escenario legislativo, señalando que el

debate ya está instalado en torno al Plan de Reconstrucción Nacional y que ahora corresponde avanzar en su análisis con información clara y transparencia. A su juicio, el momento exige “un buen manejo” de las propuestas y evitar que el clima de tensión desvíe la discusión de fondo.

También consultado, el diputado independiente del Distrito 20, Roberto Arroyo, indicó que existe “disposición al diálogo y presencia activa en terreno”, valorando la coordinación como un elemento clave para avanzar en la reconstrucción. En esa línea, su postura apunta a relativizar el impacto del episodio y a sostener que, pese a las tensiones, aún existen condiciones para mantener el trabajo conjunto entre el Ejecutivo y el Congreso.

En tanto, la diputada Marlene Pérez (Ind.-UDI) llamó a enfocarse en soluciones concretas frente a la crisis. “Estas tensiones no pueden desviarnos: Chile necesita acuerdos y diálogo”, afirmó, subrayando que el foco debe estar en las familias afectadas, los trabajadores y las empresas contratistas que hoy enfrentan un escenario complejo

tras la paralización de las obras.

Pérez también enfatizó la necesidad de poner el debate “en su justa dimensión”, destacando que el tratamiento del tema requiere responsabilidad. Asimismo, valoró la existencia de una relación “fluida” con el ministro, a quien calificó como una persona “resolutiva y empática”.

A su juicio, más que un quiebre, lo ocurrido responde a “un momento complejo” que debe ser encauzado con sentido común, más que interpretado como una ruptura estructural.

Desde el corazón del oficialismo, la diputada por el Distrito 20, Paz Charpentier (Republicanos), defendió el actuar del ministro y apuntó que “no constituye una falta de respeto pedir a un diputado de la República que funde sus acusaciones e imputaciones en antecedentes concretos, reales y verificables”, cuestionando además que el diputado Rivas “persevere en defender a una empresa que abandonó obras esenciales” e insistió en que el Estado mantiene deudas que, según el Gobierno, no existen.

Finalmente, la diputada del

Partido Cristiano de Chile, Francisca Muñoz, relevó el despliegue del ministro en la región y llamó a evitar la “farándula política” en medio de la contingencia, subrayando que el foco debe estar en dar respuestas concretas.

“Estamos para defender a los ciudadanos, no a la empresa Tapusa”, sostuvo, insistiendo en la necesidad de avanzar con responsabilidad en el Plan de Reconstrucción Nacional y evitar que el conflicto político termine desplazando las soluciones urgentes.

El Plan de Reconstrucción Nacional —que ya fue ingresado al Congreso y entra en fase de discusión— se convierte así en el principal punto de prueba para el Ejecutivo.

En ese sentido, el episodio en el Biobío opera como una señal de alerta. La tensión con parlamentarios del PS y la DC, sumada a cuestionamientos sobre el estilo del ministro, podría complejizar la construcción de mayorías, especialmente en un escenario donde cada voto resulta clave.

OPINIONES
 X @MediosUdeC
 contacto@diarioconcepcion.cl

